

**Hoy, Jesús extiende este regalo hacia ti.
¿Lo aceptarás?**

Él te ofrece la oportunidad de conocerle, de tener una vida llena de propósito y de disfrutar la promesa de la eternidad con Él. No hay nada que Dios desee más que darte vida eterna y caminar contigo cada día.

Recibe el mejor regalo que podrías tener y experimenta la transformación que solo Cristo puede dar. Jesús te espera con los brazos abiertos, listo para darte este regalo de amor y salvación. ¿Tomarás la decisión de recibirlo hoy?

**Si nunca te has rendido
delante de Dios para
confesar tus pecados y
pedirle perdón, confiando
solo en Él ¡hazlo hoy!**

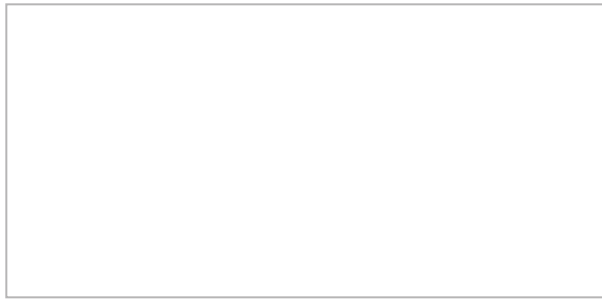


**Hoy, Jesús extiende este regalo hacia ti.
¿Lo aceptarás?**

Él te ofrece la oportunidad de conocerle, de tener una vida llena de propósito y de disfrutar la promesa de la eternidad con Él. No hay nada que Dios desee más que darte vida eterna y caminar contigo cada día.

Recibe el mejor regalo que podrías tener y experimenta la transformación que solo Cristo puede dar. Jesús te espera con los brazos abiertos, listo para darte este regalo de amor y salvación. ¿Tomarás la decisión de recibirlo hoy?

**Si nunca te has rendido
delante de Dios para
confesar tus pecados y
pedirle perdón, confiando
solo en Él ¡hazlo hoy!**

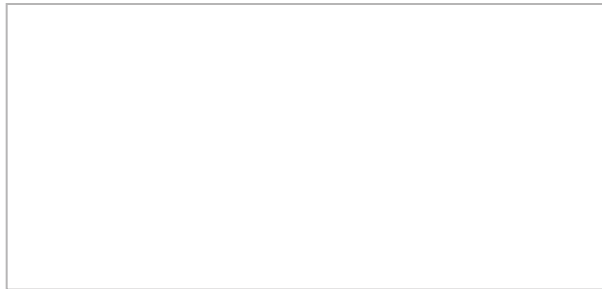


P.O. Box 8700
Cary, NC 27512
USA

1.800.880.5339
rtm@transmundial.org
transmundial.org/salvacion



“Cómo conocer a Dios”



P.O. Box 8700
Cary, NC 27512
USA

1.800.880.5339
rtm@transmundial.org
transmundial.org/salvacion



“Cómo conocer a Dios”



Todos disfrutamos de recibir regalos, ya sean pequeños o grandes, especialmente si vienen de personas que nos aman. **¿Sabes que hay un regalo que supera a todos los demás? La salvación que Jesucristo nos ofrece.**

Este es un regalo eterno, un tesoro que puede transformar tu vida por completo y para siempre.

La Biblia enseña que *“la paga del pecado es*



Todos disfrutamos de recibir regalos, ya sean pequeños o grandes, especialmente si vienen de personas que nos aman. **¿Sabes que hay un regalo que supera a todos los demás? La salvación que Jesucristo nos ofrece.**

Este es un regalo eterno, un tesoro que puede transformar tu vida por completo y para siempre.

La Biblia enseña que *“la paga del pecado es*

muerte, pero la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro.” (Romanos 6:23)

El pecado nos separa de Dios y nos conduce a la muerte espiritual, pero Dios te ofrece un camino diferente.

A través de Jesucristo, puedes recibir perdón y la promesa de vida eterna. Este es un regalo que no se puede ganar con buenas obras ni comprarse con dinero; es completamente gratuito y está disponible para todos.

El amor de Dios es tan grande que envió a Su único Hijo para salvarnos. *“Porque tanto amó Dios al mundo que dio a su Hijo único, para que todo el que cree en él no se pierda, sino que tenga vida eterna.” (Juan 3:16)*

muerte, pero la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro.” (Romanos 6:23)

El pecado nos separa de Dios y nos conduce a la muerte espiritual, pero Dios te ofrece un camino diferente.

A través de Jesucristo, puedes recibir perdón y la promesa de vida eterna. Este es un regalo que no se puede ganar con buenas obras ni comprarse con dinero; es completamente gratuito y está disponible para todos.

El amor de Dios es tan grande que envió a Su único Hijo para salvarnos. *“Porque tanto amó Dios al mundo que dio a su Hijo único, para que todo el que cree en él no se pierda, sino que tenga vida eterna.” (Juan 3:16)*

Jesús, vivió una vida perfecta y sin pecado, murió en la cruz para cargar con nuestras culpas, y al tercer día resucitó, venciendo a la muerte y ofreciéndonos una esperanza nueva.

Recibir el regalo de la salvación requiere de una fe genuina que produce el arrepentimiento sincero. Solo así puedes escapar del juicio de Dios y recibir el regalo de la vida eterna.

Debes reconocer que has pecado y que necesitas a Cristo para ser salvo. La Biblia nos dice *“que si confiesas con tu boca que Jesús es el Señor y crees en tu corazón que Dios lo levantó de entre los muertos, serás salvo.”* (Romanos 10:9)

Esta es la forma de aceptar el regalo más grande de todos: reconocer a Jesús como

Jesús, vivió una vida perfecta y sin pecado, murió en la cruz para cargar con nuestras culpas, y al tercer día resucitó, venciendo a la muerte y ofreciéndonos una esperanza nueva.

Recibir el regalo de la salvación requiere de una fe genuina que produce el arrepentimiento sincero. Solo así puedes escapar del juicio de Dios y recibir el regalo de la vida eterna.

Debes reconocer que has pecado y que necesitas a Cristo para ser salvo. La Biblia nos dice *“que si confiesas con tu boca que Jesús es el Señor y crees en tu corazón que Dios lo levantó de entre los muertos, serás salvo.”* (Romanos 10:9)

Esta es la forma de aceptar el regalo más grande de todos: reconocer a Jesús como

Salvador, confiar en Él, y hacer que Él sea el Señor de tu vida.

Este regalo de la salvación te dará paz con Dios, la seguridad de la vida eterna y una relación personal con Él. Te libera de la culpa, te llenará de gozo y te dará un propósito verdadero para tu vida.

No importa cuántos errores hayas cometido. No importa que tan malo tú crees que eres. Dios está listo para perdonarte ... *si vienes a Él con un corazón sincero.*

La salvación no depende de tus méritos, sino de la gracia inmensa de Dios.

“Porque por gracia ustedes han sido salvados mediante la fe. Esto no procede de ustedes, sino que es el regalo de Dios y no por obras, para que nadie se jacte.” (Efesios 2:8-9)

Salvador, confiar en Él, y hacer que Él sea el Señor de tu vida.

Este regalo de la salvación te dará paz con Dios, la seguridad de la vida eterna y una relación personal con Él. Te libera de la culpa, te llenará de gozo y te dará un propósito verdadero para tu vida.

No importa cuántos errores hayas cometido. No importa que tan malo tú crees que eres. Dios está listo para perdonarte ... *si vienes a Él con un corazón sincero.*

La salvación no depende de tus méritos, sino de la gracia inmensa de Dios.

“Porque por gracia ustedes han sido salvados mediante la fe. Esto no procede de ustedes, sino que es el regalo de Dios y no por obras, para que nadie se jacte.” (Efesios 2:8-9)